

# La expresión de la idea de “problema” en el latín de Plauto. Análisis de Semántica Cognitiva<sup>1</sup>

Francisco GARCÍA-JURADO

Universidad Complutense de Madrid  
pacogj@filol.ucm.es

Recibido: 9 de febrero de 2004  
Aceptado: 18 de marzo de 2004

## RESUMEN

¿Qué es un problema en latín? ¿Cómo expresamos este concepto? No hemos encontrado una palabra específica para expresar lo que es un problema en el latín de Plauto. Frente a ello, este latín recurre a varios términos y expresiones que reflejan nuestra experiencia de lo que es un problema como un objeto que cae sobre nosotros, un lugar sin salida, algo que no se mueve, un obstáculo en nuestro camino, o un nudo. El propósito de este trabajo es la consideración de lo que es un problema en latín desde una perspectiva cognitiva. Estudiaremos etimologías de palabras latinas para “problema” y “solución”, así como expresiones corrientes, tales como *haeret haec res*, o *vadum salutis*, donde es posible encontrar Dominios de Origen (lugares, salidas...) mediante las cuales pueden establecerse conceptos abstractos en calidad de Dominios de Destino que expresan el complejo concepto de problema, de acuerdo con metáforas de carácter espacial y ontológico.

**Palabras Clave:** Semántica Cognitiva. Lengua Latina. Problema. Plauto.

GARCÍA JURADO, F., «La expresión de la idea de “problema” en el latín de Plauto. Análisis de Semántica Cognitiva», vol. 24 núm 2 (2004) 203-223.

## The expression of “problem” in Plautus. An approach from the Cognitive Semantics

## ABSTRACT

What is a problem in Latin? How do we express this concept? We have not found any specific word to express what is a problem in the Latin of Plautus. In contrast, this Latin makes use of several words and expressions that reflect our experience of a problem as a thing that falls on us, a place without exit, a thing that does not move, an obstacle in our way, or a knot. The aim of this paper is to consider what is a problem in Latin from a cognitive perspective. We shall study etymologies of latin words for “problem” and “solution” and usual expressions such as *haeret haec res*, or *vadum salutis*, where it is possible to find Source Domains (places, exits...) by which Abstract Concepts can be established as Target Domains to express the complex concept of problem, according to spatial and ontological metaphors.

**Keywords:** Cognitive Semantics. Latin Language. Problem. Plautus.

GARCÍA JURADO, F., «The expression of “problem” in Plautus. An approach from the Cognitive Semantics», vol. 24 núm 2 (2004) 203-223.

---

<sup>1</sup> Una versión resumida de este trabajo se presentó al 12th International Colloquium on Latin Linguistics (University of Bologna, Bologna, Italy, June 9-14, 2003) con el título “Semántica cognitiva del latín (II): *haeret haec res*, o qué es un “problema en latín”. Por lo demás, esta aportación se adscribe al proyecto de investigación PB-98-0794, “Léxico y semántica cognitiva de las lenguas griega y latina: historia de los conceptos y las metáforas”, financiado por la Dirección General de Enseñanza Superior del Ministerio de Educación y Cultura (200-2002). Agradezco a Óscar Martínez García y M<sup>a</sup> José Barrios sus interesantes sugerencias en los aspectos que conciernen al griego. Asimismo, quiero agradecer a Juan Luis Conde y a Antonio López Fonseca sus constructivas observaciones.

**SUMARIO:** 0. Introducción. 1. Los esquemas orientacionales. 1.1. "Los males caen o sobrevienen". 1.2. "Nos empujan a caer en un mal o caemos en él". 2. Esquemas ontológicos: entidades y recipientes (lugares, caminos y nudos). 2.1. Problemas y soluciones como entidades. 2.2. Problemas y soluciones como recipientes. 2.2.1. Lugares: estancamientos / salidas. 2.2.2. Caminos: impedimentos/vías y vados. 2.2.3. Nudos: enlazar / desatar. 3. Conclusiones.

## 0. INTRODUCCIÓN

La teoría de la "metáfora de la vida cotidiana", o "metáfora conceptual", uno de los aspectos centrales de la Lingüística Cognitiva, estudia la estructuración de conceptos abstractos a partir de una serie de esquemas remitibles a la percepción del espacio, el cuerpo o el movimiento a través del espacio (los llamados *image schemata*, que Bustos 2000: 197 traduce como "esquemas imaginísticos" o "imaginativos" y Luraghi y Gaeta 2003: 21 como "Schemi di Immagini"). Si aceptamos que nuestros procesos cognitivos están basados en tales esquemas, podemos observar cómo éstos motivan la creación léxica y fraseológica, ya que terminan reflejándose en los diferentes niveles de la lengua. De esta forma, en el caso de que emprendamos el camino inversamente, el análisis semántico puede revelar los complejos procesos por los que hemos llegado a constituir los diferentes conceptos. Ese es el caso de la idea de "problema", inseparable, como veremos, de la de "solución", pues ambas suponen una serie de esquemas que parten de la experiencia sensible. Tales esquemas terminan por recogerse en la propia lengua; tanto a nivel etimológico o de la formación de palabras como fraseológico...

Antes de entrar en el análisis del concepto de problema, vamos a ilustrar lo que decimos con un ejemplo bien conocido, el de la sensación de angustia, entendida ésta en términos de una experiencia negativa que toma como punto de partida el esquema espacial de la estrechez:

ESTRECHEZ ESPACIAL: prohibent **angustiae loci** (Sal. *Cat.* 58)

FALTA DE TIEMPO: edidi quae potui, non ut volui, sed ut me **temporis angustiae** coegerunt (Cic. *Orat.* 3, 61)

ANGUSTIA DEL ÁNIMO: cuius animus **tantis angustis** invidiae continetur (*Reth. Her.* 4, 55)

DIFICULTAD: Qui hunc **in summas angustias** adductum putaret (Cic. *Quint.* 5)

Puede verse, sin salir de las propias acepciones de un diccionario latino, cómo desde la idea espacial de estrechez, situación meramente espacial y objetiva, pasando por la falta del tiempo ("lo estrecho es escaso y breve"), se llega hasta expresiones de carácter negativo relativas a lo anímico y las dificultades en general. Podemos definir este proceso en términos de "subjektivación", que supone la implicación de las actitudes y valoraciones del emisor en los enunciados<sup>2</sup>. Para llegar a la expresión subjetiva se establece una analogía entre lo estrecho y lo negativo. En este sentido,

<sup>2</sup> "Traugott (...) ha defendido que el cambio lingüístico se puede atribuir a la implicación del emisor (sus actitudes, sus valoraciones, etc.) en la forma lingüística de su enunciado" (Cuenca-Hilferty 1999: 162).

resulta interesante observar cómo en el cuarto ejemplo, precisamente el más subjetivo de todos, concurren dos esquemas metafóricos de carácter espacial, uno para referirse a la sensación de angustia y otro para cuantificar esa sensación:

*ANGVSTIAE*: "estrecho es negativo" (frente a "ancho es positivo")  
*SVMMAE*: "arriba es más" (frente a "debajo es menos")

De esta forma, la expresión de una sensación de gran angustia toma como punto de partida ("Domino de Origen", en la terminología de la Lingüística Cognitiva) dos esquemas espaciales combinados ("estrecho" y "arriba").

Centrándonos ahora en el objeto de nuestro estudio, la idea de "problema", es conveniente que partamos de una breve definición. El problema debe entenderse en su doble acepción tanto de *quaestio* o "cuestión que se trata de aclarar" (a) como, la que más nos interesa para este trabajo, de "dificultad en la prosecución de algún fin" (b):

(a) "Cuestión que se trata de aclarar." La palabra "problema", en griego *próblema*, proviene del verbo *pro-bállein*, que expresa la noción de "proponer o plantear" a partir de la idea espacial de "lanzar o echar" ("¡Por los dioses! Dejemos ya de un lado a los propios dioses, que me inspira cierto temor hablar acerca de ellos. Pero plantéame cualquier otra cuestión que se te antoje, ¡que vas a ver tú lo briosos que son los caballos de Eutifrón!" [Plat. *Crat.* 407d] trad. de Óscar Martínez García). Por su parte, en latín, esta idea viene expresada por *quaestio* "búsqueda" (*cave fuas mi in quaestione* [Pl. *Pers.* 51] "que no tenga que buscarte"), con el sentido más específico de "cuestión sobre la que tratar" (*quaestio autem est appetitio cognitionis, quaestionisque finis inventio* [Cic. *Acad.* 2, 23] "*quaestio* [problema] es la búsqueda de conocimiento, y su encuentro [solución] el fin de la *quaestio*"). Por lo que sabemos, la latinización de la palabra griega *próblema* se atestigua por ver primera en Séneca el Retor (*Sen. Con.* 1, 3, 8).

(b) "Conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la prosecución de algún fin." Para la expresión de esta acepción de problema no contamos en latín ciertamente con un término exacto y preciso. En este sentido, como después veremos en los ejemplos, es *malum* el término que de manera más genérica aparece en los contextos relativos a situaciones problemáticas, siguiéndole otros más específicos como *res advorsa* o *mendicitas*<sup>3</sup>. Ahora bien, si damos un paso más allá y recurrimos a un análisis cognitivo que indague en la conformación de este concepto desde el punto de vista de la experiencia con el mundo sensible, observamos que en torno a él concurren o se amalgaman diversos esquemas de imágenes que podemos fácilmente reconocer desde nuestra propia idea de problema, dado que éste suele experimentarse bien en

<sup>3</sup> La idea de preocupación expresada por *cura* y su plural puede utilizarse, asimismo, para referirse al estado de ánimo de quien se encuentra en una situación problemática.

calidad de una entidad que nos sobreviene encima, bien como recipiente en el que caemos o nos hundimos. Asimismo, en calidad de recipiente, lo sentimos como un lugar cerrado del que no se puede salir (consecuentemente, la solución es la salida), un impedimento que intercepta el camino que representa la solución, o bien un nudo donde la solución (*solutio* proviene de *solvo* "desatar") pasa por deshacer el nudo que constituye el problema.

Antes de proseguir, debemos explicar de manera sucinta qué son las metáforas orientacionales y ontológicas conformadas a partir de tales esquemas de imágenes. La metáforas son recursos conceptuales que nos permiten entender o experimentar una nueva realidad en términos de otra ya conocida (Lakoff y Johnson 1991: 41). Se toma, pues, como punto de partida, o Dominio de Origen, un aspecto concreto de la realidad, y se establece, mediante un proceso analógico, una relación para entender el nuevo concepto que constituye el Dominio de Destino. Hay dos tipos básicos de metáfora:

-Orientacionales (ARRIBA / DEBAJO), aquellas que articulan los conceptos a partir de un espacio imaginario, por lo común vertical, en torno al cual aquello que está arriba o es ascendente es positivo y lo que está debajo o es descendente se interpreta como negativo. Es el caso de la expresión "estar por los suelos" para referirse a un estado de ánimo triste.

-Ontológicas (ENTIDAD / RECIPIENTE), aquellas que expresan un hecho inmaterial en términos de entidad tangible, como "perder el tiempo", donde el tiempo es considerado como un recurso material. Este tipo de metáforas se divide en aquellas donde el objeto es sentido como una entidad, como cuando cuantificamos un sentimiento en términos medibles ("te quiero el doble que ayer"), y aquellas donde lo expresado se experimenta en términos de lugar, bien sea un recipiente o contenedor, como es el caso de la metáfora formulable en los términos de LA DEPRESIÓN ES UN LUGAR, que motiva expresiones como "caer en una depresión".

Este punto de partida de la constitución de metáforas nos obliga a tener muy en cuenta la manera en que distintas metáforas pueden unirse para constituir un esquema mental más complejo. Es lo que se entiende como "amalgama" o "blend"<sup>4</sup>. Desde estos presupuestos, Ruiz de Mendoza (1998) parte de la existencia de varias metáforas que constituyen los "inputs" (INPUTx, INPUTy...) para integrarlos en un DOMINIO DE ORIGEN COMBINADO, que es el que establece la combinación (BLEND) para llegar al DOMINIO DE DESTINO, o aquello que queremos en definitiva conceptualizar. Veámoslo con un ejemplo extraído de Eurípides:

- (1) pái phýgo báros kakôn? (Eur. *Hipp.* 877-878)  
 ("¿a dónde huyo del peso de mis males?")

<sup>4</sup> Para el concepto de "integración conceptual" o "amalgama" ("blending"), cf. Fauconnier-Turner (1998: 133).

En esta expresión hay, al menos, tres entradas o INPUTS correspondientes a tres tipos de metáforas esenciales congruentes entre sí:

INPUTa Orientación: "los males caen o están sobre nosotros". Esquema formado sobre una metáfora orientacional: ascendente es positivo y descendente es negativo.

INPUTb Entidad: "los males pesan". Esquema formado sobre una metáfora ontológica: "los males son objetos".

INPUTc Recipiente "huir de un sitio" + idea de salida como "salvación". Esquema formado sobre una metáfora ontológica: "la angustia es un lugar".

La lengua latina ofrece combinaciones de esquemas muy parecidas para la expresión de la misma idea. Vamos a revisar ahora un ejemplo tomado de Plauto:

(2) tantae in te **impendent** ruinae: nisi suffulcis firmiter, / non potes supsistere: itaque te **inruont** montes mali. / (...) me **expeditum** ex **impedito** faciam (Pl. *Epid.* 83-84, 86)

("tan grandes ruinas penden sobre ti, a no ser que lo apuntes firmemente, no podrás soportarlo: montañas de males se derrumban sobre ti. [...] Trataré de librarme de este obstáculo")

En este caso, podemos comprobar que los esquemas conceptuales que pasan a integrarse son prácticamente los mismos:

INPUTa Orientación: "los males caen" (*impendent e inruunt*).

INPUTb Entidad: "los males son objetos" (*montes mali*).

INPUTc Recipiente: "el camino es la solución" (*expeditum*) y "el problema es un impedimento" (*impeditum*).

De esta forma, cuando experimentamos un problema solemos combinar varios esquemas que se corresponden, básicamente, con las metáforas que Lakoff y Johnson denominan espaciales y ontológicas. El análisis de las referencias a los problemas y situaciones comprometidas en la obra de Plauto nos permitirá extraer la parte más significativa de los esquemas que configuran nuestra vivencia de lo que es un problema.

Sobre tales presupuestos, nuestro objeto de estudio lo constituyen las alusiones a problemas y situaciones embarazosas en la obra de Plauto. Nuestro criterio de estudio consiste en analizar la plasmación de lo cognitivo en la lengua latina, estudiado a partir del análisis del léxico y la fraseología, para lo que contemplamos en el análisis de las metáforas tres aspectos bien definidos: su EXPRESIÓN o forma externa, su CONTENIDO o esquema mental subyacente, y su CONTEXTO<sup>5</sup>, o registro lingüístico en el que suelen aparecer (García Jurado 2003b y 2003c). Para ello, vamos a analizar las diferentes maneras de expresión tanto a nivel léxico como fraseológico relativas a los problemas y soluciones con el fin de fijar los esquemas comunes que los sustentan. El plan de trabajo es el siguiente: en 1. revisaremos los principales esquemas basados en la orientación y en 2. los esquemas de carácter ontológico. En 3, finalmente, estableceremos las conclusiones del análisis.

<sup>5</sup> Dado que en este trabajo nos vamos a centrar en los textos de Plauto, el contexto de los diferentes datos será siempre el mismo, es decir, coloquial.

## 1. LOS ESQUEMAS ORIENTACIONALES

El esquema básico del que partimos es la metáfora orientacional formulada por Lakoff y Johnson en los términos siguientes: lo ascendente es positivo y lo descendente es negativo, congruente con la expresión de que los males caen. Este esquema, según hemos comprobado en otro lugar (García Jurado 2001) mediante el análisis de las realizaciones espaciales de la polisemia del preverbo *sub-* (García Hernández 1995a-b), sirve tanto para la expresión de valoraciones como de gradaciones comparativas. Dentro de la metáfora general "Lo descendente es negativo", observamos que hay dos realizaciones básicas en lo que se refiere a los problemas o las desgracias:

- 1.1. "Los males caen o sobrevienen".
- 1.2. "Nos empujan a caer en un mal o caemos en él".

Esta metáfora de orientación se combina con otra ontológica sobre la percepción de lo que es un mal. De esta forma, mientras en 1.1. el mal es considerado como una entidad que cae, en 1.2. el mal es concebido como un recipiente:

### 1.1. "LOS MALES CAEN O SOBREVIENTEN"

La idea de que un mal puede caer o sobrevenirnos constituye un esquema espacial complementario con el de la idea de enfrentamiento, que comentaremos en 2.1. Las expresiones posibles para este esquema pueden ser variadas:

- (3a) omnes in te istacc recident contumeliae (Pl. *Men.* 520) ("sobre ti recaerán tales afrentas")
- (3b) ei derepente tantus morbus incidit (Pl. *Men.* 874) ("de repente tan gran enfermedad recayó sobre él")

En el mismo sentido de un esquema descendente y de carácter negativo, tenemos la metáfora de la lluvia, que utiliza el fenómeno físico frente a la idea más genérica de la caída -véase también (2)-:

- (4) malum quom **impluit** ceteris, ne **impluat** mi (Pl. *Mos.* 871) ("el mal que llueve sobre los demás que no llueva sobre mí")

### 1.2. "NOS EMPUJAN A CAER EN UN MAL O CAEMOS EN ÉL"

Se trata de una metáfora muy similar a la idea de "caer en una emboscada" (5) o la de "hundirse en un lugar"<sup>6</sup>:

- (5) si forte in insidiis devenero (Pl. *As.* 105) ("si acaso caigo en una emboscada")

Es interesante observar que resulta muy característica en esta metáfora el reparto en torno a la acción causativa de "Empujar a caer en un mal" y la acción no causativa de "Caer

<sup>6</sup> Podemos encontrar la expresión metafórica de hundirse en los males: *sed me fata mea et scelus exitiale Lacaenae / his mersere malis* (Virg. *Aen.* 511-512).

en un mal". Ambas acciones, que podemos llamar complementarias (García Hernández 1980)<sup>7</sup>, pueden incluso aparecer en un mismo texto (*impello*-*incumbit*), como (6a):

(6a) *retinere ad salutem, non enim quo incumbat eo impellere* (Pl. *Aul.* 594)  
("salvarlo, no empujarlo a donde caiga")

Lo normal, sin embargo, es que ambas acciones, la causativa (6b) y la no-causativa (6c-d), aparezcan por separado:

(6b) *suas paelices esse aiunt, eunt depressum* (Pl. *Cist.* 37) ("dicen que son sus concubinas, van a hundirnos")

(6c) *otio [c]japtus in fraudem incidi* (Pl. *Trin.* 658) ("presa de la desidia caí en el engaño")

(6d) *qui quidem ad mendicitatem se properent detrudere* (Pl. *Men.* 204) ("los que ciertamente se apresuren a hundirse en la miseria")

Este reparto entre acciones complementarias causativas y no causativas puede encontrarse incluso idiomatizado en las lexías *pessum dare* ("arruinar") y *pessum ire* ("caer en la ruina"), muy cercanas al par complementario *perdo*-*pereo*<sup>8</sup>:

(7a) *pessum dedisti me blandimentis tuis* (Pl. *Rud.* 507) ("me hundiste con tus zalamerías")

(7b) *neque, nisi quia miser non eo pessum, / mihi ulla abest perditio permities* (Pl. *Cist.* 223) ("y, a no ser porque, desgraciado de mí, no me hundo, nada falta para mi perdición")

Podemos observar, asimismo, que puede establecerse una congruencia entre el esquema descendente y la idea negativa de destruir y arruinar, no desprovista de fundamento etimológico<sup>9</sup>. Por otra parte, frente a la idea descendente de "hundir" (*deprimo*) tenemos la expresión ascendente de "ayudar", plasmada en expresiones como la de "sacar a flote" (*tolere*)<sup>10</sup>, que se puede ver desarrollada mediante la comparación con el flotador (*quasi pueri qui nare discut scirpea induitur ratis* Pl. *Aul.* 748):

(8a) *servom ratem esse amanti ero aequom censeo, / ut toleret, ne pessum abeat* (Pl. *Aul.* 597-598)  
("creo que el esclavo debe ser el flotador de su amo para que lo saque a flote y no se hunda")

<sup>7</sup> A esta relación la denomina García Hernández (1980) de "complementariedad", y se representa con punto y guión.

<sup>8</sup> Martín Rodríguez (1985: 187) acepta y cree posible la relación etimológica propuesta por Pariente (1944) de las formas *pessum*, *pessumus* y *peior* con el preverbio *per-* y su carácter peyorativo-destructivo.

<sup>9</sup> Por lo demás, el carácter descendente no tiene fundamento etimológico en *pessum* salvo si partimos de la propuesta de Pariente, que lo plantea como un adverbio de dirección, a la manera de *deorsum* (Pariente 1944: 348-349).

<sup>10</sup> Igualmente, la acción de "acudir en auxilio" (*sub-venire*) contendría un esquema espacial ascendente: *in eum locum res deducta est, ut, nisi qui deus vel casus aliquis subvenerit, salvus esse nequeamus* (Cic. *Fam.* 16. 12. 1) ("a tal punto ha llegado [caído] la situación que, si no acude en nuestro auxilio un dios o un azar, no podremos estar a salvo").

Esta acción causativa se complementa con la acción no causativa de "no caer en la ruina" (*ne pessum abeat*) (7b) o la de "salir a flote" (8b)<sup>11</sup>:

(8b) de(h)inc facile ex illis sese **emersurum malis** (Ter. *And.* 562) ("en lo sucesivo saldrá fácilmente a flote de esos males")

Hay, pues, una congruencia entre las dimensiones causativo.- no causativo y la orientación espacial descendente o negativa, utilizada para hablar del problema, y la ascendente o positiva, que sirve para hablar de la solución.

	CAUSATIVO	NO-CAUSATIVO
DESCENDENTE	"hacer caer, hundir" <i>impello, deprimio</i> <i>pessum do</i>	"caer, hundirse" <i>incumbo, incido,</i> <i>detrudo, (mergo)</i>
ASCENDENTE	"sacar a flote" <i>tolo, (subvenio)</i>	"salir a flote" <i>emerge</i>

## 2. ESQUEMAS ONTOLÓGICOS: ENTIDADES Y RECIPIENTES (LUGARES, CAMINOS Y NUDOS)

Dentro del grupo de las metáforas ontológicas, debemos partir de la diferencia esencial que ya hemos revisado en el apartado anterior entre aquellas donde se considera el problema y la solución como entidades (2.1.) y aquellas en que son entendidos como recipientes (2.2.):

### 2.1. PROBLEMAS Y SOLUCIONES COMO ENTIDADES.

Consideremos primero el problema cuando se entiende como una entidad u objeto. Los males, además de sobrevenirnos, como veíamos en I.I., también pueden "tocarnos" o "salirnos al paso". En este sentido, debemos considerar la expresión con verbos modificados por el preverbio *ob-* "de frente a"<sup>12</sup>:

(9a) quoi tanta **mala maestitudo optigit** (Pl. *Aul.* 733) ("a quien tan gran desventura ha tocado")

(9b) ita mihi **mala res aliqua obicitur**, / bonum quae meum comprimit consilium (Pl. *Mer.* 339-340) ("me sale al paso algún problema que oprime mis buenos propósitos")

En el último texto, la posición enfrentada (*obicere*) de *mala res* llega, dentro del desarrollo del esquema espacial, a oprimir (*comprimere*) la búsqueda de una solución

<sup>11</sup> Recurrimos excepcionalmente a un texto de Terencio, dado lo representativo que resulta para ilustrar la idea figurada de "salir a flote".

<sup>12</sup> Congruente con la idea de enfrentamiento que supone la "adversidad" (*adversus*). Cf. 2.2.1.

(*bonum consilium*). Las metáforas se ordenan, pues de acuerdo a una coherencia dada por sus propios esquemas mentales.

La solución, por su parte, también puede considerarse como entidad cuando se habla de "encontrar soluciones":

- (10a) **aliquid** aliqua **reperiundumst** (Pl. *Epid.* 100) ("hay que encontrar una solución de alguna manera")  
 (10b) (=22b) **aliqua res reperibitur** (Pl. *Epid.* 151) ("alguna solución se encontrará")  
 (10c) **reperiamus aliquid calidi**, conducibilis consili (Pl. *Epid.* 256) ("procuremos encontrar alguna solución pronta y útil")

En este caso, las soluciones, al contrario que los problemas, no nos salen al paso, sino que deben encontrarse. Para valorar mejor la idea de solución habría que tener en cuenta, siguiendo el estudio de Domínguez sobre los verbos de "encontrar" (1995: 327-330), la delimitación entre los valores "no productivos" y "productivos" de los verbos *invenio* y *reperio*, es decir, cuando lo que se busca existe previamente al encuentro, o bien cuando cobra existencia una vez encontrado, lo que nos acerca a nuestra idea de "invención". Puede encontrarse asimismo la idea de solución expresada por medio de una interrogativa indirecta (Domínguez 1995: 330):

- (10d) non hercle **quid nunc faciam reperio** (Pl. *Mos.* 678) ("por Hércules que no encuentro qué hacer")

Precisamente, más arriba vimos, cuando hablábamos de la acepción de problema como *quaestio*, que Cicerón definía la solución como *quaestionis finis inventio* (Cic. *Acad.* 2, 23). Ambas acepciones de problema tienen en común la concepción de la solución como entidad que se crea.

## 2.2. PROBLEMAS Y SOLUCIONES COMO RECIPIENTES

Al margen de la concepción de los problemas o soluciones como entidades, hay un desarrollo muy notable de los problemas o soluciones entendidos en calidad de recipientes. A este respecto, tres son los aspectos de la realidad tangible que constituyen los Dominios de Origen: lugares (2.2.1.), caminos (2.2.2.) y nudos o pliegues (2.2.3.) (García Jurado 2000):

DOMINIO DE ORIGEN	DOMINIO DE DESTINO
2.2.1. Lugares: estancamientos/salidas	Males, problemas / soluciones
2.2.2. Caminos: impedimentos/vías y vados	Problemas / soluciones
2.2.3. Nudos: enlazar/desatar	Problemas / soluciones

Desarrollamos a continuación cada uno de los diferentes esquemas:

## 2.2.1. LUGARES: ESTANCAMIENTOS/SALIDAS

Este esquema metafórico presenta una notable riqueza de expresiones posibles. Vamos a revisar, en principio, la consideración de que "los males" (11a), "la pobreza" (11b-c) o "la adversidad" (12a-b) sean lugares y las soluciones constituyan salidas o huidas de ese lugar. También veremos la expresión *male / bene vertere* (13-14), seguida de la metáfora del estancamiento con el verbo *haereo* (15-16a-d), y analizaremos, finalmente, la expresión *inter sacrum saxumque esse* (17a-b).

La idea de que las situaciones problemáticas y adversas son lugares se desarrolla mediante diferentes medios de expresión:

(11a) AM. dic ubi es? PA. Pol ego **in malis plurimis** (Pl. *Rud.* 238) ("¿dónde te encuentras?.- en medio de un montón de males")

El sintagma *in malis* permite observar que en este caso el mal se considera como un recipiente en el que estamos, mientras que en otros ejemplos, como en *te inruunt montes mali* (2), se entendían como un objeto que cae. Otra forma de expresión la encontramos mediante el uso de una palabra propia del lenguaje viario, como vemos en el sintagma *ad egestatis terminos*:

(11b) ego pol te redigam eodem unde orta es, **ad egestatis terminos**<sup>13</sup> (Pl. *Asin.* 139) ("por Pólux, te voy a devolver al mismo lugar del que has venido, a los límites de la pobreza")

Por su parte, de acuerdo con la propia lógica metafórica, la ayuda puede venirnos cuando nos sacan de ese problema:

(11c) **ab egestate** abstuli (Pl. *Asin.* 163) ("te saqué de la pobreza")

Una situación adversa puede sentirse igualmente como un lugar, lo que permite interesantes desarrollos metafóricos. A este respecto, debemos destacar la expresión *in re advorsa*, que podemos encontrar en dos pasajes de la comedia *Pseudolus*:

(12a) in rem quod sit praevortaris quam **in re advorsa** animo auscultes (Pl. *Pseud.* 237) ("antepón tus intereses antes de prestar atención a tu ánimo en la adversidad")

(12b) PS. scitne *in re advorsa* vorsari? CH. turbo non aequo citust (Pl. *Pseud.* 745) ("¿sabes desenvolverte en una situación adversa?.- un trompo no se mueve tan rápido")

En tales pasajes hay, además, una clara intención etimológica (*praeavorto/advorsa y advorsa/vorsari*)<sup>14</sup>, a partir de la idea de ir en contra ("dar un revés"). En este mismo sen-

<sup>13</sup> El uso del verbo *redigere* para designar la reducción a un lugar concreto nos recuerda a una curiosa expresión latina que también aparece en Plauto relativa a un juego de mesa, *ad incitas redigere*, más o menos traducible por nuestro "dar jaque mate" (Márquez Huélfes 2002).

<sup>14</sup> *Vorsari*, cuyo uso metafórico viene dado por la idea de movimiento ("el movimiento es positivo, frente al estatismo"), está claramente relacionado con *vorsutus* (*vorsutior es quam rota figularis* [Pl. *Epid.* 371]).

tido, debemos hacer notar la expresión de "volverse en contra", *male vertere*, aplicada a algo que "sale mal", frente al esperable *bene vertere* (p.e. en Liv. 1, 28, 1), o el uso de ("salir -resultar- bien" [*ex-venire*]), que supone la metáfora de la solución como salida<sup>15</sup>:

(13) atque edepol ferme ut quisque rem accurat suam, / sic ei procedit postprincipio denique, / si malus aut nequamst, **male res vortunt** quas agit, / sin autem frugist, **eveniunt frugaliter** (Pl. *Per.* 451-454) "ciertamente que tal y como cada uno se esmera en sus cosas, así terminan resultando, de manera que si uno es malo y negado, salen mal las cosas que hace, pero si es una persona de provecho, salen provechosamente")

(14) ita commoda quae cupio **eveniunt** (Pl. *Trin.* 1117) ("todo lo que deseo sale bien")

Habida cuenta de que los problemas son considerados o sentidos como lugares, en ellos podemos quedarnos consecuentemente estancados (*haereo*), de manera que las soluciones serían movimientos (Cf. *haerebat nebulo: quo se vertere non habebat* [Cic. *Phil.* 2, 74, 2]). El uso del verbo *haereo* puede aparecer con un complemento circunstancial de lugar, de carácter igualmente metafórico ("estar estancado en el lodo" = "estar enfangado"):

(15) neque mi haud imperito eveniet tali ut *in luto haeream* (Pl. *Per.* 535) ("ni me coge de sorpresa como para acabar estancado en el lodo")

El ejemplo (15) es el resultado de combinar congruentemente dos metáforas -cf. (22) y Otto 1965: 201-:

a) Metáfora del estancamiento, según la cual lo que está parado o estancado es negativo (*haereo, stupeo*) frente a lo que está en movimiento (*vorsutus, mobilis*)<sup>16</sup>.

b) Metáfora del lugar como recipiente de un problema (*in luto, in malis*).

No obstante, lo normal es el uso absoluto del verbo *haereo*, tanto con sujetos animados (16a-b) como inanimados (16c):

(16a) LY. nescio quid dicam. DO **haeres** (Pl. *Mer.* 723) ("no sé qué decir.- estás en un apuro")

Cf. *Et Chrysippus tibi acute dicere videbatur, homo sine dubio versutus et callidus (versutos eos appello quorum celeriter mens versatur. callidos autem quorum tamquam manus opere sic animus usu concalluit)* (Cic. *N.D.* 3, 25, 5).

<sup>15</sup> A este respecto, en el siguiente verso de Plauto se hace un hábil juego de palabras entre *exitium* ("ruina") y *exitio* ("salida", entendida metafóricamente como "solución"): *neque exitium exitio est neque adeo spes quae mi hunc appellat metum* (Pl. *Capt.* 519). Podría traducirse, conservando algo el juego de palabras con la aliteración: "no hay remedio para mi ruina".

<sup>16</sup> La metáfora del movimiento como algo positivo frente al estatismo aparece irónicamente utilizada en el Crátilo de Platón.

- (16b) *nimum negoti repperi. enim vero haereo* (Pl. *Mer.* 740) ("menudo problema me he buscado. Me encuentro en un embrollo")  
 (16c) *enim haereo; / ni occupo aliquid mihi consilium, hi domum me ad se auferent* (Pl. *Men.* 846-847) ("desde luego estoy en un aprieto, si no encuentro alguna solución, éstos me llevarán a su casa")  
 (16d) *occisa est haec res, haeret hoc negotium* (Pl. *Pseud.* 423) ("el plan está echado a perder, nuestro asunto está en vía muerta")

Por lo demás, en (16d) podemos encontrar cómo se amalgama la idea de estancamiento con la de destrucción y muerte para un asunto (*occisa res*), lo que supone una interesante personificación<sup>17</sup>, ya que el rasgo que marca a *occidere* es el de la muerte de un ser humano (Sánchez Manzano 1991: 86).

Finalmente, dentro de las metáforas de recipiente podríamos incluir la expresión frascológica latina equivalente a "estar entre la espada y la pared"<sup>18</sup>, en la que se representa claramente el problema o la situación embarazosa como un lugar (Otto 1965: 305) y la solución como una huida:

- (17a) *nunc ego inter sacrum saxumque sum nec quo fugiam* scio (Pl. *Cas.* 970) ("ahora estoy entre la espada y la pared, y no sé a dónde huir")  
 (17b) *nunc ego inter sacrum saxumque sto, nec quid faciam* scio (Pl. *Capt.* 617) ("ahora me encuentro entre la espada y la pared y no sé qué hacer")

La expresión, si bien parece tener origen en el lenguaje religioso, refleja perfectamente el doble límite (*inter*) en el que tiene lugar mentalmente el problema. Es interesante observar la variación que se da entre *quo fugiam* (17a), coherente con el origen espacial de la frase previa, y *quid faciam* (17b), que se adscribe ya al sentido propio del dominio de destino. La metáfora completa podría formularse en los términos de "La solución es una huida", que presupone la metáfora "El problema es un lugar".

## 2.2.2. CAMINOS: IMPEDIMENTOS / VÍAS Y VADOS

Coherente con la metáfora de que las soluciones son huidas, tenemos la idea de que los caminos (vías y vados) son soluciones frente a los impedimentos y obstáculos, que se entienden consecuentemente como problemas. Los verbos *impedire* y *expedire* aparecen utilizados para tales circunstancias<sup>19</sup>:

- (18a) *sed dum alios servat se impedit* interim (Pl. *Rud.* 37) ("pero mientras ayuda a otros él se metió en un lío")

<sup>17</sup> La personificación es muy interesante desde el punto de vista cognitivo, ya que "acaso las metáforas ontológicas más obvias son aquellas en las que el objeto físico se especifica como una persona" (Lakoff y Johnson 1991: 71).

<sup>18</sup> Parece ser una expresión de origen ritual, según cuenta Apuleyo (*Met.* 11, 28) (González Vázquez 2003: 92).

<sup>19</sup> En la etimología de estos términos está la palabra *pes*, lo que supone un buen ejemplo del fenómeno denominado "embodiment" o "corporeización". Cf. Cuenca-Hilferty (1999: 17): "El experiencialismo subraya la importancia del cuerpo humano en la comprensión de los conceptos, de los más palpables a los más intangibles."

(18b) me **expeditum** ex **impedito** faciam (Pl. *Epid.* 86) (“lograré desembarazarme del lío en el que estoy impedido”)

Desde este esquema, se puede formular la metáfora “La solución es un camino”<sup>20</sup>:

(19a) ipsi hi quidem mihi *dant viam*, quo pacto ab se argentum auferam (Pl. *Epid.* 193) (“estos me indican el camino [la manera] de quitarles el dinero”)

(19b) <nec salust> nec **viast quae salutem adferat** (Pl. *Rud.* 666) (“ni salvación ni camino que la proporcione”)

Podemos incluso encontrar el desarrollo explícito de la metáfora “La salvación es un vado” en sintagmas como *vadum salutis* (Otto 1965: 360):

(20) haec propemodum iam esse in vado salutis res videtur (Pl. *Aul.* 803) (“esto ya parece encontrarse en el camino de la salvación”)

En el plano de la expresión, no obstante, estos desarrollos completos del esquema metafórico resultan muy raros.

### 2.2.3. NUDOS: ENLAZAR/DESATAR

En tercer lugar, hemos incluido como metáforas de recipiente aquellas que tienen que ver con los nudos, dado que entendemos en este caso que los problemas son “líos” en los que nos meten o nos metemos. El uso del verbo *illicio* (de *in-lacio*)<sup>21</sup> y otros derivados viene motivado etimológicamente por la metáfora de que los “problemas son lazos”:

(21a) is me in hanc **inlexit** fraudem (Pl. *Mil.* 1435) (“este me metió –lió– en este engaño”)

(21b) qui illi malae rei tantae fuimus **inlices** (Pl. *Poen.* 745) (“para aquel hemos sido los reclamos de trampa tan grande”)

Frente a ello, tenemos consecuentemente la idea metafórica de “sacar de un lío” (*elicio* proviene de *ex-lacio*), que se amalgama con la consideración de éste en calidad de “lugar cenagoso” -cf. (15)- en 2.2.1.:

(21c) uti eum **ex lutulento caeno** pro pere hinc eliciat foras (Pl. *Bach.* 384) “que te saque rápidamente de este lutulento cieno”)

<sup>20</sup> A partir de la idea de camino (*via*) se conforman diversas expresiones metafóricas (Otto 1965: 369-370). La metáfora del camino como solución está relacionada con aquella que relaciona el canal con un instrumento. A este respecto, y para el caso del griego, Luraghi (1996) observa que la determinación del instrumento con la preposición *diá* + genitivo nos remite, en principio, a una idea espacial de trámite, que podemos entender perfectamente sin salir del propio castellano: “he conseguido aprender gramática **con / a través de / mediante** estos libros”.

<sup>21</sup> Para *illicio* y la metáfora “amar es cazar”, propia del *sermo amatorius*, cf. López Gregoris 2002: 35.

*Intrico* ("embrollar o liar") es otro de los verbos posibles para expresar la metáfora del problema como lío:

(22a) nunc ego lenonem ita hodie **intricatum dabo**, / ut ipsus sese qua se expediat nesciat (Pl. *Per.* 457-458) ("ahora voy a meter al lenón en tal lío que ni él mismo sabrá cómo desembarazarse de él")

Podemos observar cómo en (22a) la idea alterna de *intrico* viene expresada por *expedio*, procedente de la metáfora del camino como solución (2.2.2.), lo que muestra otra vez la amalgama de las dos metáforas, como hemos visto en (21b). Etimológicamente, es *extricto* el verbo que expresa la acción alterna a la de *intrico*, aunque pueden encontrarse junto a él otros verbos, como *exsolvo* ("desatar"):

(22b) aliqua res reperibitur / aliqua ope *exsolvam*, *extricabor* aliqua (Pl. *Epid.* 151-152) ("alguna solución se encontrará, de por algún medio lo resolveré, de alguna forma me desembarazaré del problema")

Asimismo, (22b) es un ejemplo interesante, pues ahora se combina la metáfora de la solución como entidad que veíamos en 2.1. (*aliqua res reperibitur*) con la de la solución entendida como desatar un nudo. En este sentido, podemos encontrar, a partir de la idea de que los nudos y los líos son problemas, que "desatarlos" (*solvo*, *absolvo*) o "desplegarlos" (*explico*) es "resolverlos"<sup>22</sup>:

(23a) pūgnis **rem solvant**, si quis pōscat clārius (Pl. *Cur.* 379) ("resolveré el asunto a puñetazos, si alguno me lo pide más alto")

(23b) sequere hac, te **apsolvam** qua advenisti gratia (Pl. *Cur.* 454) ("sígueme por aquí, te voy a resolver el asunto por el que has venido")

(23c) is **explicavi** meam rem postilla lucro (Pl. *Poen.* 750) ("he resuelto mi asunto con una ganancia")

El pasaje (24) juega precisamente con el sentido abstracto ("resolver") y material ("desatar") de *solvo*, lo que constituye un desmonte cómico<sup>23</sup> de la metáfora:

(24) PS. (...) res erit **soluta**. HA. **vinctam** potius sic servavero (Pl. *Pseud.* 630) ("el asunto estará re-suelto.- mejor lo guardaría atado")

En lo que se refiere a los problemas concebidos como nudos, es posible que el pasaje más significativo que encontramos en la literatura latina sea el texto de Quinto Curcio que nos refiere el conocido episodio del nudo Gordiano, con el que se encontró Alejandro Magno a su paso por Asia Menor:

(25) Alexander urbe in dicionem suam redacta Iovis templum intrat. Vehiculum, quo Gordium, Midae patrem, vectum esse constabat, aspexit, cultu haud sane a vilioribus vulgatisque usu abhorrens. Notabile erat iugum adstrictum compluribus

<sup>22</sup> *Complico*, por su parte, no aparece en Plauto más que con el sentido de "doblar, plegar".

<sup>23</sup> Hemos estudiado otros desmontes cómicos de metáforas en García Jurado - López Gregoris 1995.

nodis in semetipsos implicatis et celantibus nexu. Incolis deinde adfirmantibus editam esse oraculo sortem, Asiae potiturum, **qui inexplicabile vinculum solvisset**, cupido incessit animo sortis eius explendae. Circa regem erat et Phrygum turba et Macedonum, illa expectatione suspensa, haec sollicita ex temeraria regis fiducia: quippe serie vinculorum ita adstricta, ut, unde nexus inciperet quove se conderet, nec ratione nec visu perspicere posset, solvere adgressus iniecerat curam ei, ne in omen verteretur inritum inceptum. Ille nequaquam diu luctatus cum latentibus nodis "Nihil" inquit "interest, **quomodo solvantur**", gladioque ruptis omnibus loris oraculi sortem vel elusit vel implevit. (Curt. 3, 1, 14-18)

("Tras la rendición de la ciudad, Alejandro hizo su entrada en el templo de Júpiter. Allí contempló el carro que, según se aseguraba, había transportado a Gordio, padre de Midas; carro que, en cuanto a su aspecto externo, verdaderamente no se diferenciaba de otros carros de menos valor y de uso común. Digno de ser notado era el yugo, amarrado como estaba con gran cantidad de nudos entrelazados entre sí y que no dejaban ver la trabazón. Al oír, de boca de los habitantes del lugar, que existía el vaticinio de un oráculo según el cual llegaría a ser dueño de Asia aquel que soltara aquel lazo intextricable, se apoderó del ánimo de Alejandro el deseo de dar cumplimiento al vaticinio. Rodeaban al rey una multitud no sólo de frigios sino también de macedonios, unos con el ánimo en vilo ante el resultado, los otros, preocupados por la temeraria osadía del rey, ya que la serie de ataduras era tan compacta que ni con la vista ni por cálculo se podía deducir dónde comenzaban los cabos ni por dónde se ocultaban. Alejandro, puesto manos a la obra, infundió en los suyos el temor de que, si el intento fracasaba, se volvería contra él la predicción del oráculo. Después de luchar en vano, durante mucho tiempo, con los inextricables nudos, dijo: «poco importa la manera de cómo sean desatados», y, cortando con su espada todas las correas, burló la predicción del oráculo o le dio así cumplimiento") (trad. de Pejenaute Rubio)

Esta noticia de la vida de Alejandro Magno adquiere una dimensión simbólica que guarda estrecha relación con el esquema metafórico que hemos estudiado previamente, dado que la importancia del nudo gordiano no sólo emana de su realidad física, sino de lo que representa como prueba-problema irresoluble. Por ello, si establecemos la analogía entre la realidad física del nudo y su trascendencia como motivo alegórico, el hecho de que Alejandro Magno busque la "solución" cortándolo nos lleva a un concepto drástico de "solución".

### 3. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos intentado reconstruir los esquemas conceptuales que concurren en la idea de problema a partir de los diferentes recursos expresivos utilizados en la lengua latina para referirse a él. Debemos considerar dos aspectos básicos, como son la expresión, de un lado, y el contenido, de otro:

- a) En cuanto a la expresión, debemos diferenciar entre lo que sería un estudio estrictamente léxico, en el que se deberían revisar las formas nominales que expresan el concepto de "problema", y un estudio de semántica cognitiva, donde se analizan las expresiones diversas motivadas por los esquemas men-

tales que se aglutinan en torno a la vivencia de lo que es una situación adversa. En lo que respecta al mero estudio léxico, y partiendo de la doble acepción de “cuestión que se trata de aclarar” y de “conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la prosecución de algún fin”, encontramos que frente a *quaestio* para la primera acepción (y la forma latinizada *problema -atis*, atestiguada desde Séneca el Retor), la segunda acepción se nutre de términos negativos diversos, entre los que destaca, por su sentido más genérico, *malum*, seguido de variaciones en torno a este término, y de otros más concretos, como podemos observar en el cuadro siguiente:

- Término más genérico: <i>malum</i> (4)
- Variantes: <i>mali</i> (8b) y (11a), <i>montes mali</i> (2) y <i>mala res</i> (9b)
- Otros términos: <i>contumeliae</i> , <i>morbus</i> (3b), <i>fraus</i> (6b) (21a), <i>mendicitas</i> (6d), <i>mala maestitudo</i> (9a), <i>egestas</i> (11b) (11c) y <i>res advorsa</i> (12a-b)

En lo que concierne al estudio de semántica cognitiva, podemos observar que el material léxico susceptible de ser estudiado se amplía considerablemente, ya que los niveles de lengua utilizados son diversos, dado que van desde la formación de palabras hasta el nivel fraseológico:

- Formación de palabras (modificación preverbal): <i>im-pedio / ex-pedio; in-licito / ex-licito; in-trico / ex-trico</i>
- Léxico: <i>incido; imphuit; deprimio / tollo; haereo</i>
- Nivel fraseológico: <i>pessum do/eo; in luto (haereo); inter sacrum saxumque sum; in caeno haereo, male verto; viam do; in vado (salutis) sum</i>

b) En lo que a los contenidos respecta, un problema viene definido desde el punto de vista cognitivo por dos ideas básicas, según se oriente dentro de un espacio vertical o se entienda como objeto. Por el espacio vertical, el problema o bien cae (*mali inruunt*) o somos nosotros los que caemos en él (*malis mergo*), dentro de una metáfora orientacional definida como “lo descendente es negativo”, frente a la metáfora “arriba o ascendente es positivo”, que se relaciona con la solución (*malis emergo*)<sup>24</sup>. Por su parte, el problema, ya enten-

<sup>24</sup> Asimismo, hay otros esquemas espaciales que se amalgaman, como el de obstrucción y obstáculo (problema), o el de estancamiento (problema) y movimiento de salida (solución).

dido en calidad de objeto tangible, puede considerarse bien como una entidad que sale al paso (*malum obicitur*) (frente a la solución, que hay que buscar: *aliquid reperio*), bien como un recipiente que se puede concebir en términos de lugar (*in malis sum*). En este caso, la solución implica la salida (*evenio*), el desembarazo (*expedio*) de un impedimento (*impedio*), o la resolución (*solvo*) de un nudo (*intricatum dabo*). Debemos hacer notar que tales esquemas no son del todo arbitrarios, sino que parten de una serie de analogías con la realidad sensible que permiten que haya una estructuración coherente. En este sentido, los diversos esquemas pueden combinarse o amalgamarse entre ellos, lo que da muestra de esta coherencia interna:

- Problema como Recipiente-lugar y Recipiente-nudo	(21c) <i>ex lutulento caeno</i> (2.2.1.)	<i>elicere</i> (2.2.3.)
- Problema como Recipiente-nudo y Recipiente-camino	(22a) <i>intricatum dabo</i> (2.2.3.)	<i>expedita</i> (2.2.2.)
- Solución como Entidad y como Recipiente-nudo	(22b) <i>res reperibitur</i> (2.1.)	<i>exsolvam, extricabor</i> (2.2.3.)

Asimismo, también en lo que respecta al contenido, hemos podido comprobar la impronta de ciertas estructuras léxicas en la articulación de la idea de problema. La principal de todas es que la idea de problema es inseparable de la de solución, lo que conforma una relación alterna regular, si bien no siempre hay correspondencia. De hecho, los esquemas se articulan de manera bastante simétrica en torno a una y otra idea. Esto constituye una oposición de contenido regular estudiada desde la semántica estructural, al igual que la estructura causativo.- no causativo que también hemos estudiado para 1.2. Tales hechos muestran la posibilidad de aplicar a este tipo de estudios el criterio de la oposición de contenidos propio de la semántica estructural, lo que permite que no los releguemos a una mera descripción.

De esta forma, la aproximación cognitiva a la idea de problema en latín nos permite ordenar de una manera razonada, de acuerdo con esquemas de imágenes y estructuras léxicas, un material lingüístico que de otra manera quedaría disperso y que amplía con mucho el objeto de estudio esperable en una investigación léxica de este tipo. Del análisis realizado podemos extraer una interesante discusión teórica, como es la valoración del hecho de que para ciertos conceptos no dispongamos de un término preciso en una lengua dada, pero sí de los esquemas metafóricos que permiten expresarlos mediante diferentes perífrasis y usos fraseológicos<sup>25</sup>.

<sup>25</sup> Circunstancia parecida hemos encontrado con la expresión de la idea de "in-coherencia" en latín arcaico, sólo expresable por medio de la frase hecha *nec caput nec pes sermoni apparet* "no tiene pies ni cabeza" (García Jurado-Maíz Arévalo 2002).

El cuadro final que ofrecemos permite recapitular de manera sinóptica todo lo hasta aquí expuesto:

CUADRO I: METÁFORAS ORIENTACIONALES

DOMINIO DE ORIGEN		DOMINIO DE DESTINO		
		PROBLEMAS		SOLUCIONES
1. ESQUEMAS ORIENTACIONALES	1.1. DESCENDENTE	"los males caen" ( <i>de-</i> )  (2) <i>impendent ruinae / inruunt montes mali</i> (3a) <i>recident contumeliae</i> (3b) <i>tantus morbus incidit</i> (4) <i>malum impluit</i>		
	ENTIDAD			
ESQUEMAS ONTOLÓGICOS	1.2. DESCENDENTE/ ASCENDENTE	Causativo "hundir en un mal"  (6a) <i>quo incumbat</i>	No-causativo "hundirse en un mal"  (6b) <i>eunt depressum</i>  (6c) <i>in fraudem incidi</i>  (6d) <i>ad mendicitatem detrudetur</i>	"salir o sacar a flote"  (8a) <i>ratem esse ero... ut toleret</i>  (8b) <i>emerge malis</i>
	RECIPIENTE	(7a) <i>pessum do</i>	(7b) <i>eo pessum</i>	

## CUADRO II: METÁFORAS ONTOLÓGICAS

DOMINIO DE ORIGEN		DOMINIO DE DESTINO		
		PROBLEMAS	SOLUCIONES	
2. ESQUEMAS ONTOLÓGICOS	2.1. ENTIDAD	<p>"El problema es un objeto" ("nos toca" <i>ob-</i>)</p> <p>(9a) <i>mala maestitudo optingit</i></p> <p>(9b) <i>mala res obicitur</i></p>	<p>"La solución es un objeto"</p> <p>(10a-c) <i>aliquid repertiundumst</i></p> <p>(10d) <i>quid faciam reperio</i></p>	
	2.2. REPICIENTE	2.2.1. LUGAR	<p>"El problema es un lugar" (11a) <i>ubi es? - in malis plurimis</i> (11b) <i>ad egestatis terminos</i></p> <p>"La adversidad es un lugar" (idea de choque o enfrentamiento con <i>adversus</i>) (12a-b) <i>in re advorsa vorsari</i> (13) <i>male res vortunt</i></p> <p>"El problema es un estancamiento" (15) <i>in luto haeream</i> (16a-c) <i>haereo / (16d) res haeret</i></p> <p>"Estar entre la espada y la pared" (17a-b) <i>inter sacrum saxumque sum</i></p>	<p>"La solución es la salida / huida"</p> <p>(11c) <i>ab egestate abstuli</i></p> <p>(13-14) <i>eveniunt</i></p> <p>(17a) <i>quo fugiam</i> (17b) <i>quid faciam</i></p>
		2.2.2. IMPEDIMENTO Y CAMINO	<p>"Los problemas son impedimentos" (18a-b) <i>se impedit / impeditum</i></p>	<p>"Las soluciones son caminos o vados" (18b) <i>expeditus</i> (19a) <i>dant viam</i> (19b) <i>viast quae salutem adferat</i> (20) <i>in vado salutis</i></p>
		2.2.3. NUDOS Y PLIEGUES	<p>"Los problemas son lios" (21a) <i>in hunc inlexit fraudem</i> (21b) <i>malae rei tantae fuimus indices</i> (22a) <i>intricatum dabo</i></p>	<p>"Desplegar es resolver" (21c) <i>(ex lutuleno caeno) eliciat</i> (22b) <i>exsolvam, extricator</i></p> <p>"Desatar es resolver" (23a-c) <i>rem solvant / apsolvam / explicavit</i> (24) <i>res soluta</i></p>

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BUSTOS, DE E. (2000), *La metáfora. Ensayos transdisciplinares*, Madrid, UNED - FCE.
- CUENCA, M. J. y HILFERTY, J. (1999), *Introducción a la Lingüística Cognitiva*, Madrid, Ariel.
- DOMÍNGUEZ, F. (1995), *Lexemática latina. Estudio de los verbos de "encontrar"*, León, Universidad de León.
- FAUCONNIER, G. y TURNER, M. (1998), "Conceptual Integration Networks", *Cognitive Science*, 22(2) 1998, 133-187 [Expanded web version, 10 February 2001 <http://www.wam.umd.edu/~mturn/WWW/blending.html>].
- GARCÍA HERNÁNDEZ, B. (1980), *Semántica estructural y lexemática del verbo*, Barcelona-Reus, Avesta.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, B. (1995a), "Polysémie et signifié fundamental du préverbe *sub-*", *BSL*, 90, 301-312.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, B. (1995b), "Die Evolution des lat. *sub(-)* und die Urbedeutung des idg. \*(s)upo", *IF* 100, 163-171.
- GARCÍA JURADO, F. (2000), "Las «metáforas de la vida cotidiana» («Metaphors we live by») en latín y su proyección etimológica en castellano", en *Congreso internacional de Semántica (Universidad de La Laguna)*, Madrid, Ediciones Clásicas, vol. II, 1571-1584.
- GARCÍA JURADO, F. (2001), "Semántica cognitiva del latín (I): los preverbios latinos como «metáforas de la vida cotidiana»", en Cl. Moussy (ed.), *De Lingua Latina novae quaestiones*, Paris-Louvain, Peeters, 755-770.
- GARCÍA JURADO, F. (2003a), *Introducción a la semántica latina (De la semántica tradicional al cognitivismo) Prólogo de Benjamín García Hernández*, Madrid, Anejos de Cuadernos de Filología Clásica (E.Lat.).
- GARCÍA JURADO, F. (2003b), "Corpus esencial de metáforas cognitivas en latín: hacia una historia de los conceptos", *IV Congreso de la Sociedad de Estudios Latinos* (Medina del Campo, 22-24 de mayo de 2003).
- GARCÍA JURADO, F. (2003c), "Metafore di «parlare» in latino", en Livio Gaeta y Silvia Luraghi (eds.), *Introduzione alla linguistica cognitiva*, Roma, Carocci, 147-157.
- GARCÍA JURADO, F. y LÓPEZ GREGORIS, R. (1995), "Las metáforas de la vida cotidiana en el lenguaje plautino como procedimiento de caracterización de los personajes", *Studi italiani di filologia classica* 13, 233-245.
- GARCÍA JURADO, F. y MAÍZ ARÉVALO, C. (2002), "La metáfora del discurso incoherente: «no tener pies ni cabeza». Análisis cognitivo y contrastivo en latín e inglés", *XXXII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística* (Madrid, diciembre de 2002). Versión inglesa: "The idiomatic expression of incoherent discourse: «can't make head nor tail». Cognitive and contrastive analysis in Latin and English", *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 3, 2005 [en prensa].
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, C. (2003), *Plauto, Comedias. Los prisioneros. El sorteo de Cásina. El Persa. Pséudolo o El Requetementirosillo. Edición de Carmen González Vázquez*, Madrid, Akal.

- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1991), *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra.
- LÓPEZ GREGORIS, R. (2002), *El amor en la comedia latina. Análisis léxico y semántico*, Madrid, Ediciones Clásicas.
- LURAGHI, S. (1996), *Studi su casi e preposizioni nel Greco Antico*, Milano, Franco Angeli.
- MÁRQUEZ HUELVES, S. (2002), "Ad incitas redigere: una metáfora tomada del juego para la vida cotidiana", en A. Aldama et alii, *Nuevos horizontes de la Filología Latina. Volumen I*, Madrid, Sociedad de Estudios Latinos, 231-241.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, A. (1985), "El par complementario perdo-pereo y otros modificados paralelos", *Estudios Humanísticos. Filología (Univ. De León)* 7, 187-190.
- OTTO, A. (1965), *Die Sprichwörter und Sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Hildesheim, Georg Olms (Leipzig 1890).
- PARIENTE, A. (1944), "Peior, pessimus, pessum", *Emerita* 12, 336-350.
- RUIZ DE MENDOZA, F. (1998), "On the nature of blending as a cognitive phenomenon", *Journal of Pragmatics* 30.3, 259-274.
- SÁNCHEZ MANZANO, A. (1991), *Estudio estructural de los verbos de la muerte en el latín arcaico y clásico*, León, Universidad de León.